

EL VIZCAÍNO FINGIDO

Miguel de Cervantes



“Espectadores en acción”

FICHA ARTÍSTICA

REPARTO

(Por orden alfabético)

Ricardo Álvarez

Lola Arjona

Alicia Fernández

Asunción Garzás

Pilar González

Antonio Hernández

Carmen López

Susana Olabarri

Carmen Rilo

Mercedes Secundino

Matías Solana

Nancy Triana

EQUIPO ARTÍSTICO

Coordinadora

Rosario R. Rodgers

Ayudante artístico

Antonio Hernández

Concepto, puesta en escena

y producción

“Espectadores en acción”

y Teatro de La Abadía

La muestra tendrá lugar el día 15 de mayo de 2016, a las 18:00 h en la sala José Luis Alonso. Entradas disponibles en la taquilla del teatro.

Queremos agradecer a las compañeras Julia, Soco y Rosario, que nos acompañaron hasta un punto en el camino, su trabajo, sus palabras y risas.

PRESENTACIÓN

Desde el Teatro de La Abadía hemos continuado en la labor de compartir con los espectadores la experiencia que significa crear y poner en marcha un trabajo teatral.

Por ello este año 2016 junto con el grupo de “Espectadores en acción”, hemos querido rendir un homenaje a la palabra cervantina acometiendo el texto del entremés *El vizcaíno fingido*.

Ha sido un trabajo de equipo donde todo se ha servido en la mesa, en común y se han ido tomando tanto decisiones prácticas organizativas como de creación escénica. Trabajo enriquecedor porque hemos tenido que enfrentarnos a unir el pensamiento de muchos en uno solo, muchas veces sin estar de acuerdo en los conceptos o en las ideas por expresar.

El trabajo como resultado en nuestro oficio teatral siempre es importante, muy importante, pues es el producto que se ofrece al público y el que tiene valor de cambio económico, pero lo que existe tras ese producto siempre es más enriquecedor; porque consiste en medirse a uno mismo dentro de un grupo de personas, en convencer más que en disputar, en escuchar al otro y hacer de esa fusión entre el otro y mi yo algo con forma y sentido, algo hermoso y plausible, algo contundente y claro.

Esta ha sido nuestra tarea durante estos ocho meses cervantinos y así lo queremos regalar en honor a este escritor que nos dejó todo un himno a la humanidad en sus maravillosas historias.

Gracias por asistir a ello.

Rosario R. Rodgers

ELEMENTOS DE LA OBRA

Como uno de los ocho entremeses que Cervantes escribió, *El vizcaíno fingido* entabla al igual que las otras piezas un “diálogo con la literatura de su época”. **La figura del vizcaíno** —palabra que a lo largo de los siglos XVI y XVII designaba “a

“Un buen entremés a la vizcaína, no hecho de sobras, sino con ingredientes ‘frescos’, pimientos ‘choriceros’ y unas cuantas guindillas que le dan un puntito picante a una salsa muy bien aderezada por un gran cocinero de la lengua”
Alicia Fernández

cualquier persona de habla vasca”— pobló el imaginario de los dramaturgos que lo caracterizaron con rasgos burlescos y crearon un tipo de personaje. Como recurso cómico su atributo principal residía en la torpeza para hablar correctamente el español: el laconismo, la tosquedad, la falta de sintaxis y la incoherencia componían su particular voz. Además de Cervantes, quien ya en su primera parte del *Quijote* había introducido el personaje de Sancho de Azpeitia, Lope de Vega, Quevedo o Tirso de Molina entre

otros se harían eco de los tópicos y utilizarían o aludirían a aquella imagen en estos términos.

En otro orden, cabe también destacar que la obra está atravesada por numerosos refranes, referencias literarias e incluso la “intratextualidad”.

Temáticamente la obra trata sobre el **engaño**. La RAE recoge varias acepciones del término, siendo las dos primeras las que están presentes en el texto: “hacer creer a alguien que algo falso es verdadero” o viceversa, y “seducir a alguien con halagos y mentiras”. El engaño del *Vizcaíno*, como en otros entremeses cervantinos, conlleva

“Diversión, instrucción o negocio, el caso es que todos se engañan. Buscan un motivo para engañarse y, en el engaño, reírse de otros, enseñar a otros o sacar a los otros un dinero que no tienen”
Antonio Hernández

la escenificación de una **burla**. Tomada de los carnavales y el folclore, la burla

“Una obra divertida que trata de forma muy acertada el comportamiento de nosotros, los españoles, pues a pesar de los años transcurridos desde que se escribió me parece plenamente actual”
Carmen López

puede ser de muchas clases, social, erótica, o, como en el caso que nos ocupa, de tipo económica: dos cortesanos, Solórzano y Quiñones, deciden burlarse de Cristina, una conocida prostituta sevillana, famosa por su taimería, y de paso de Brígida, otra “hermana

de vida alegre” que la acompaña, proponiéndole un negocio aparentemente ventajoso, en el que media una cadena de oro, un platero y un *vizcaíno fingido*. Cervantes siempre trató justamente a las mujeres en sus obras, pero en esta ocasión la burla se efectúa porque la mujer objeto de ella tiene “fama de ser la más discreta dama de la corte”, y para nuestros burladores supone un desafío. El autor intenta disculparse a través de las palabras de los dos pícaros: Quiñones —“¿Tanta honra se adquiere, o tanta habilidad se muestra en engañar a una mujer [...]?”; Solórzano —“Cuando las mujeres son como estas, es gusto el burlallas; [...] que esta burla no ha de ser con ofensa de Dios ni con daño de la burlada; que no son burlas las que redundan en desprecio ajeno”.

“Porque el calendario marca un aniversario y porque nos gusta, volvemos a leer la obra de Cervantes, que contó lo cotidiano cuando lo cotidiano era mujeres alegres, estudiantes ociosos y timadores con cualquier oficio”

Mercedes Secundino

El otro diálogo que mantiene la obra es con la realidad jurídico-social del momento de su escritura, el año 1611. El 3 de enero de ese año Felipe III promulgó la pragmática que limitaba el uso del coche o galera a

PRAGMATICA

EN QUE SE MANDAN

guardar las vltimamēte publicadas, fobre los tratamientos, y cortesías, y andar en coches, y en traer vestidos, y trajes, y labor de las sedas, con las declaraciones que aquí se refieren.



EN MADRID

Por Iuan de la Cuesta. Año de 1611.

Vendese en casa de Francisco de Robles, librero del Rey nuestro Señor.

determinadas personas, de forma “que nadie pueda andar en coche de rúa en ninguna ciudad, villa ó lugar de estos reinos, sin licencia”, ni “que ninguna persona pueda ruar en coche alquilado en la corte”. Esto afecta a la acción de nuestras dos protagonistas como mujeres “que andan en la vida libre” en la obra, pues en lo que a la **prostitución** se refiere, “ninguna mujer que públicamente fuere mala de su cuerpo y ganare por ello” podía “andar en coche, ni en carroza, ni en litera, ni en silla en esta corte, ni en otro algún lugar de estos nuestros reinos, so pena de quatro años de destierro de ella [...]”. De igual modo, el rey había mandado, en una pragmática de 1610, guardar la disposición de Felipe II de 1586, en la que se prohibía “que ninguna mujer, de cualquier estado, calidad y condición que sea..., pueda ir, andar, ni ande tapado el rostro en manera alguna, sino llevándolo

descubierto”. Si bien en la Edad Media se había tratado con permisividad la prostitución por llegar a concebirla como un “servicio público”, en los siglos XVI y XVII hubo un empeño por limitarla y controlarla por medio de los burdeles. Con Felipe II aumentaron las mancebías, debido al traslado de la corte a Madrid y al consiguiente aumento demográfico. Las que ejercían la prostitución en las calles o en casas particulares se abocaban a la clandestinidad.

Cervantes situó el entremés del *Vizcaíno* en el ámbito urbano, el Madrid de la corte y los Austrias para realizar esta vez una crítica a los valores sociales de la capital: las engañosas apariencias; el dinero, que determina todo trato; el ocio y la prostitución.

ESPECTADORES EN ACCIÓN

El Teatro de La Abadía organiza desde el año 2011 un taller para aquellos espectadores, apasionados del teatro, que ansían conocer sus entrañas, llamado “**Espectadores en acción**”. En este taller básico, de iniciación, los espectadores adultos seleccionados asisten tanto a sesiones teóricas constituidas por charlas alrededor de temas y roles teatrales como a sesiones de carácter práctico. Es en estas donde un monitor vinculado formativamente al Teatro de La Abadía enseña, a través del juego escénico, las herramientas que como profesional utiliza en su trabajo actoral.

Esta iniciativa es la confirmación de cómo es posible establecer relaciones fructíferas con el público, pues a lo largo de estos años La Abadía ha renovado su compromiso con aquellos espectadores que han demandado continuar explorando los entresijos del teatro. Este grupo de “Espectadores en acción” avanzados ha

“Cada taller es un nuevo reto para los espectadores en acción que requiere más trabajo en equipo, compromiso, disciplina... ¡Cada vez nos metemos más en la trastienda!”
Susana Olabarri

tenido hasta la fecha la oportunidad de ahondar mediante numerosos ejercicios la capacidades de escucha y atención; incrementar la observación, su expresión y su percepción espacial; desarrollar la imaginación, la creatividad y el trabajo de elenco. Inma Nieto, Ernesto Arias, Lidia Otón, César Linares, Carlos Aladro, o Carlota Ferrer entre otros han colaborado con su experiencia, además de acompañarnos otros profesionales invitados como Mar Navarro, Alejandro Andújar, Juan Ayala o

Thierry Thieû Niang. También, a lo largo de estos años los espectadores hemos podido contar con la asistencia personal de Andrea Delicado.

Desde octubre de 2015 se ha venido desarrollando el “**Taller Cervantes**”, donde algunos de los actores de los *Entremeses*, tales como Elisabet Gelabert, Palmira Ferrer, José Luis Torrijo, Miguel Cubero y, una vez más, Inma Nieto, han compartido con nosotros su conocimiento y experiencia en el estudio y puesta en escena de las obras de Cervantes. En la primera parte del taller,

“Es una satisfacción poder estar en este taller. Cada uno de los actores me ha hecho sentir y vivir cada párrafo de los distintos textos que nos han dado para trabajar”
Asunción Garzás

como espectadores reincidentes hemos analizado activamente cuál es el objetivo, las verdaderas intenciones de cada personaje, lo que quiere conseguir; qué acciones lleva a cabo para alcanzarlo y para ello cómo se mueve en el espacio, siguiendo el método de Michael Chejov; qué sucesos acontecen en el discurso que alteran sus

“Saber que cada palabra está en sus textos por un motivo, con un significado especial y que no hace falta modificar nada para que cada texto de Cervantes, poesía o prosa, sea hoy tan actual como si acabase de ser escrito”
Carmen Rilo

acciones y de qué manera; cómo se expresan —trabajo de articulación del texto: trabajo de prosodia, entonación modal y expresiva—... Hasta llegar al trabajo de buscar imágenes en el texto: visualizar las palabras para aprehender su sentido o dotarlas de uno nuevo. Sumado al juego con la voz y la curvatura del sonido, la consecuencia de este enfoque nos termina llevando a recorrer el texto como un paisaje: se nos revela con sus valles, cumbres, colinas, simas y laderas.

Antes de cada sesión nos abríamos física y mentalmente con ejercicios de respiración, de estiramiento corporal, y de relajación de la musculatura de la cara y la fonación. También, se despertaba la sensorialidad afinando la vista, el oído, el tacto o el olfato en el trabajo de elenco, bien por grupos o por parejas. Y por supuesto, juegos, muchos juegos para entrenar la disociación, la coordinación, la concentración...

En la segunda parte del taller, abordamos el trabajo de mesa de *El vizcaíno fingido*. Arrancamos con las circunstancias dadas: todo el conglomerado de elementos que tienen que ver con la época, la situación histórica, el lugar de la acción, hora del día y estación del año, el sustrato social de los personajes... Junto a Miguel Cubero nos introducimos en el concepto de atmósfera, un aire que transpira un olor, emite una luz, produce un sonido, tiene un color, posee una textura y se halla en un espacio determinado. Aprender a identificarlas y crearlas para cada escena determinaba la calidad con la que se decía el texto y la gestualidad del personaje.

“Cervantes decía: ‘No ames lo que eres, sino lo que puedes llegar a ser’. En el teatro, esta frase se hace realidad”
Lola Arjona

Posteriormente, con Rosario R. Rodgers, ejecutamos improvisaciones varias para trabajar la visualización, la proyección y sobre todo la imaginación. La más importante consistió en tomar como punto de partida imágenes (pinturas abstractas

o concretas, fotografías, esculturas), que libremente todos habíamos asociado a cada uno de los textos de Cervantes analizados al comienzo del taller, y unirlos



ahora a frases del entremés que expresaban determinadas ideas: el engaño, la honestidad, el comercio del cuerpo, el dinero. Así, creamos escenas paralelas al mundo de *El vizcaíno fingido*, una especie de trípticos temáticos —tres imágenes, tres

frases—. Habíamos fundado el proceso para crear una obertura propia para nuestra obra. En las sesiones siguientes se realizó el reparto de personajes, y se inició una tormenta de ideas a cerca del montaje que ha transcurrido hasta el final. El propósito de hacer una creación colectiva tomó forma al distribuirnos los distintos oficios que rodean la puesta en escena: vestuario, iluminación, escenografía, maquillaje, sonido, utilería, producción, regiduría, prensa y coordinación. Es decir, cada uno ha asumido un papel, a parte del que tiene asignado en la representación del entremés, en su confección. A partir de aquí, todo lo demás han sido días de investigación, ensayos y más ensayos.

“Y de pronto, uno no sabe cómo, se encuentra en un pequeño grupo de valientes espectadores en acción tratando de poner en pie un entremés, danzando disfrazados de palabras cervantinas”
Ricardo Álvarez

Todos hemos disfrutado jugando. Esperamos que disfruten con nosotros del juego escénico que hemos preparado.

Pilar González y Nancy Triana